

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Part: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

ADVERTENCIA.

Mañana, á no ocurrir algún suceso extraordinario, no se publicará el *Suplemento* que desde principios de la guerra hemos dado los días festivos.

ECOS DE PARÍS.

(Corresp. particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

11 Julio.

M. Thiers ha pronunciado ayer un discurso económico, que no puede negarse que es una prueba más de su talento y de su elocuencia. Con copia de datos, con abundancia de razonamientos, con la seguridad que dan una larga experiencia y profundos estudios, M. Thiers ha analizado el déficit de 200 millones que arroja el presupuesto de 1873 y los impuestos más racionales á que convendría recurrir para cubrirle. No es posible hablar con mayor lucidez y precisión sobre tan aridas materias.

Y el éxito alcanzado por esta magnífica disertación, en que las materias primeras brillaron por su sencillez, han podido demostrar á M. Thiers que la Cámara y el país le oyen con gusto y con respeto, cuando despojándose de sus preocupaciones y de sus pasiones, ilumina con la serenidad de su talento, emancipado de ajenas manías, las cuestiones que se relacionan con el impuesto. No es la elocuencia de M. Thiers ni arrebatadora ni declamatoria, y el asunto no se prestaba á flores oratorias; el discurso, ó una parte de él, sedujo y cautivó, pues, no por lo que halagó á los sentidos, sino por lo que esclareció la razón de los oyentes. Sin embargo, momentos hubo en que se remontó á las regiones de la filosofía de la historia. Entonces asomó, no la oreja, sino la cabeza y el corazón del más empedernido é impetuoso doctrinario.

El pasaje siguiente puede servir de ejemplo. «Cuando se coloca uno frente á frente de ese gran drama que se llama la revolución francesa, dijo M. Thiers, se experimentan dos sentimientos que todas las gentes honradas y todos los hombres ilustrados deben sentir igualmente. Cuando se encuentra uno en presencia de semejante catástrofe, cuando se vé á seres angelicales como Bailly y Malesherbes subir al cadalso; cuando se contempla á aquel rey tan inocente, y á quien debemos la regeneración de nuestra patria, salvar las gradas del patíbulo, el alma poseída de horror nos mueve á apartar los ojos de aquel espantoso espectáculo.

«Pero cuando se consideran los resultados sociales, cuando se vé la justicia distributiva establecida en una de las más grandes sociedades civilizadas que cubren hoy el globo, cuando se vé á esos grandes principios sociales desparzarse por el orbe entero, al lado del inmenso dolor se experimenta cierto sentimiento de satisfacción, y hasta diré de estimación hacia el genio francés, al ver los grandes principios que proclamó, que son hoy reconocidos y practicados en ambos mundos, y que nos valen el vernos colocados, aun hoy que somos presas de tremendas desgracias, á la cabeza de las naciones civilizadas.

«Se ha dicho de Montesquieu que encontró los títulos del género humano que se habían perdido. Pues bien, la nación francesa los encontró con él y los implantó con su pujante fuerza en el mundo. Si, señores, queda en el corazón, en el ánimo, en el alma toda entera algo de terrorífico en presencia de semejantes catástrofes. Sólo cabe ante tan gran desolación el invocar la gran expresión de la Religión cristiana. Los designios del Altísimo son impenetrables. Si, pero hay algo tangible, y es el bien conquistado al precio de terribles iniquidades y dolores, y cuando se han soportado esos dolores, cuando se sabe mirarlos cara á cara, con la calma de la razón filosófica, se reconcilia uno y acepta esos bienes, que son nuestra honra y nuestra fuerza.

«Estos bienes son la igualdad, no la igualdad que destruye y rebaja, sino la igualdad de derechos. Todas las fracciones del territorio han sido equiparadas; todas pagan el impuesto; todos los franceses, sin excepción, han sido declarados aptos para todas las funciones que su mérito

personal, su virtud, su talento les asignan; todo el mundo es igual ante la grande y verdadera igualdad, la igualdad frente á la ley.

M. Baragnon, individuo de la extrema derecha, interrumpió al orador diciendo: Todos estamos de acuerdo en la materia.

Dejo á cargo de esta redacción el hacer las reflexiones que estime convenientes sobre los precisos párrafos del discurso de M. Thiers. Yo no me apresuro á transmitirlos con un dato importante que pueda servir de guía á mis lectores para formar juicio acerca del estado de este país cuyo jefe se entretiene, con aplauso de una gran parte de la Cámara, en entonar ditiirambas á las conquistas de la revolución francesa, en los momentos en que todas las personas sensatas solo deben pensar en conjurar la tormenta que se prepara apartando de la imaginación de este pueblo impresionable y superficial, toda idea que tienda á disculpar ó hacer siquiera menos repugnantes las grandes catástrofes morales y materiales de la revolución que propagó por todo el orbe las doctrinas más disolventes.

Mas prescindiendo de las tristes reflexiones sobre el porvenir de esta sociedad, que sugieren á los lectores de EL PENSAMIENTO los trozos del discurso que le copiado, continuaré mi relato.

El presidente de la república parte de las consideraciones que ha reproducido para explicar la economía de los impuestos y sus bases generales, y dedujo de ahí argumentos para recomendar el aumento de la contribución sobre las patentes de preferencia á un proyectado impuesto sobre la cifra de las transacciones.

A gusto ó á disgusto de los oyentes, esta sesión, durante la cual M. Thiers estuvo casi permanentemente en el uso de la palabra, hubiera pasado tranquilamente si ese personal, deseoso de liasonjar á sus llamados amigos los republicanos y de zaherir á los monárquicos, no hubiera agotado la paciencia de algunos de estos pronunciando frases tan inmotivadas y agresivas como la siguiente:

«En un país en que las revoluciones han dejado tras de sí una serie de principios que no es posible que se coloquen todos sobre el trono....»

El duque de la Rochefoucauld calificó esta frase de «salida del peor gusto».

M. Prumteau declaró que no hay más príncipe que uno.

El marqués de la Rochejaquelein acusó á monsieur Thiers de haber contribuido á destruir los principios para ocupar su puesto.

El tumulto crece, y en vano el orador hace tardías protestas de su respeto á todo lo que es respetable y desgraciado; la derecha protesta, y la sesión se convierte en batalla de invectivas á impulsos de la invencible tendencia de M. Thiers á atacar y zaherir sin ton ni son á la mayoría, y á usar, no el lenguaje propio de un jefe de Estado, sino el de un novel y fogoso diputado.

¿Qué resultado puede dar semejante temerario sistema? El que se ha tocado ya cien veces: el agitar la Cámara, el provocar interrupciones sistemáticas y el arrastrar á M. Thiers, que no sabe dominarse, á amenazar de nuevo con retirarse de su puesto. Así acabó esta sesión, que por el fiel resumen que de ella he hecho hará comprender al lector qué puede prometerse del actual estado de cosas en este país, suspendido desde hace dos años sobre el borde de un abismo.

Ya saben Vds. que Alemania no sueña por el momento sino en intervenir en los negocios de la Iglesia, y en supeditar la Santa Sede á su política. Este es afán ajeno en todos los grandes tiranos; pero el recuerdo de los inútiles esfuerzos y el olvido de los triunfos alcanzados por los que representaron la fuerza humana contra el Pontificado que representa el derecho, confirma la divina promesa por la cual las asechanzas de los usurpadores no prevalecerán contra la eterna solidez de la Iglesia.

Esto no impide que las intrigas diplomáticas continúen, y que con sonrojo de todo español bien nacido, se lea hoy en todos los diarios de Europa un telegrama anunciando que Alemania ha solicitado el apoyo de las grandes potencias católicas que se atribuyen el llamado derecho del Pío IX se haga en su día bajo los auspicios de la Prusia, y que Italia y España han contestado á gusto del conde de Bismark. En cuanto á Francia, anuncia este telegrama que ha reservado su decisión, pero haciendo presente que llegado el

caso sería favorable á los deseos de Alemania, y opuesta á la reunión del Concilio fuera del territorio romano.

Ayer ha ocurrido un incidente extra-parlamentario, que es un suceso digno de los tiempos de confusión en que vivimos. Los diputados de la derecha y de los centros han recibido una invitación para formar, bajo el título de *partido nacional*, una nueva agrupación política que reconociera la república como forma definitiva de gobierno; pero basada sobre instituciones y constitución eminentemente conservadoras. Lo más original del caso es que se dice que son el duque de Broglie y varios hombres influyentes de la derecha legitimista los iniciadores de este singular proyecto.

La torre de Babel será en breve reedificada sobre un piso de los Pirineos, si los hombres de nuestra raza continúan desvariando como hasta aquí.

Ha llegado á esta el Sr. Moret, de paso para la legación de Londres. Me consta que el nombramiento de este y otros diplomáticos ha sido muy mal visto en las Cortes respectivas.

Llegó á esta el marqués de Bouillé, y tuvo una larga entrevista con M. Thiers ayer tarde.

El empréstito no se emitirá hasta el 25 del corriente.

PARTE OFICIAL

Por decreto del ministerio de Gracia y Justicia que publica la *Gaceta* de hoy, se repone á D. Toribio Plá y Mon en la plaza de oficial primero de la Dirección general de los Registros civil y de la propiedad y del notariado, vacante por detención de D. Felipe Mas, que la servía.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

He dado cuenta á S. M. el rey de las exposiciones elevadas á este ministerio por algunos comisionados de fundaciones de Beneficencia particular administradas en esta corte, quejándose de haber sido perturbados en el ejercicio de sus funciones reclamando la administración de los bienes respectivos, por creencia propia del inspector provincial, con arreglo á lo prevenido en el art. 11 de la instrucción de 22 de Enero último, y pidiendo que se rectifique la torcida interpretación dada á este artículo.

Considerando que el real decreto de 22 de Enero último y la instrucción que le acompaña revelan el preferente objeto de precisar con exactitud la naturaleza y las funciones propias del Protectorado en la Beneficencia particular, armonizándolas con las nuevas instituciones políticas y actual organización administrativa del país; pero respetando la ley, dejando libre el ejercicio del poder judicial en lo que es de su competencia, amparando los derechos de los patronos y reservando tan solo para el poder público lo que en ningún caso puede abandonarse.

Considerando que este criterio liberal no podía prescindir del más religioso respeto á la voluntad de los fundadores mientras que no fuera contraria á las leyes ó á la moral, por lo que el mismo art. 11, objeto de la consulta, coloca ante todo las prescripciones fundacionales:

Considerando que una vez puesta á salvo la voluntad de los fundadores, interesa al Gobierno confiar las funciones administrativas que en pocos casos, y casi siempre temporalmente pueden corresponderle en la Beneficencia particular, á unos funcionarios que reúnan las garantías positivas de inteligencia, moralidad y solvencia que ha procurado en los inspectores provinciales:

Considerando que dentro del mismo religioso respeto á la voluntad de los fundadores y á los derechos de los patronos, puede ocurrir que estos quieran aprovechar en su bien aquellas mismas garantías que el Gobierno ha buscado en los inspectores provinciales:

Considerando que en tales casos toca al protectorado respetar la libre y legal voluntad de los patronos, y al mismo tiempo procurar que no falte otro criterio autorizado de los actos admi-

nistrativos de los inspectores, como lo ha conseguido, sometiéndolos á la censura de los gobernadores de las provincias respectivas por el artículo 13, en armonía con el 29 de la misma instrucción:

Y considerando que de este modo nunca podrá ocurrir que el protectorado asuma derechos particulares, ni que se reúnan en una misma persona los caracteres de censor y de parte, antes bien se llenará este servicio administrativo respetando todas las prescripciones de la ley y de la moral:

S. M. se ha dignado declarar lo siguiente:

«El 2.º Con arreglo al art. 11 de la instrucción de 22 de Enero último, el Protectorado solo podrá confiar á los inspectores provinciales la administración de bienes de Beneficencia particular, cuando voluntariamente expresen los fundadores ó leyes terminantes le dieran este derecho; si fuera en expediente de regularización, por solo el tiempo necesario para verificarla y confiar las fundaciones respectivas á los que tengan el derecho de llevar su legítima representación, y en cada caso por acuerdo especial.

2.º De conformidad con el mismo art. 11, los inspectores provinciales no podrán administrar fundaciones especiales á cargo de patronos propietarios, subrogados ó sustitutos, contra lo dispuesto por los fundadores respectivos ó por quienes recibieran de ellos derecho para acordarlo, y si solo cuando dichos patronos, obrando libremente y ejercitando derechos indubiables, les confíen las respectivas administraciones.

3.º La gestión de los inspectores provinciales, en los casos previstos bajo los dos anteriores números, será sometida á la censura de los gobernadores de las respectivas provincias con arreglo al art. 13 de dicha instrucción.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes, y como resolución general para los casos análogos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid, 8 de Julio de 1872.—Ruiz Zorrilla.—Sr. director general de Beneficencia, Sanidad y establecimientos penales.

PARTE EXTRANJERA.

El 9 salió de París el representante alemán, conde de Arnim, con toda su familia, en dirección de Berlín. Supúnesse que se propone ver al príncipe de Bismark y después irse á Kissingen, como ya se ha anunciado.

El comité católico que preside el duque de Norfolk y que se dedica principalmente al establecimiento de escuelas y fundación de iglesias en que los pobres puedan recibir el alimento religioso é intelectual de que tanto necesitan en Inglaterra, está llevando á cabo las más laudables obras. Su actividad es admirable, su generosidad es inaudita. No hace muchos días que invitó al hijo de Napoleón para que asistiera á la inauguración de una de estas escuelas.

El comité de la suscripción para la evacuación del territorio francés ha aplazado su última sesión. La ausencia de varios miembros del mismo es la causa de este aplazamiento. Los señores suscritores de Madrid recibirán á su tiempo ya domicilio la convocatoria consiguiente.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 13 DE JULIO DE 1872.

LA LUZ DEL MUNDO.

La historia de Pío IX está llena de admirables enseñanzas, y su vida es tema inagotable de altísimas consideraciones, y manantial perenne de sublimes ejemplos. De Pío IX parece que se ha dicho todo, y siempre hay algo nuevo é interesante que decir siempre que la pluma del católico se dispone á celebrar las grandezas de su Pontificado, halla ancho campo el entusiasmo, y el pensamien-

to encuentra mundos inefables que recorrer y admirar.

Un hecho portentoso de la vida de Pío IX en que acaso no se ha fijado bien la consideración de muchos, es el constante ejercicio del ministerio de la predicación y de la palabra. No basta al celo fervoroso del Pontífice dirigir al mundo su voz soberana desde lo alto de la Sede Apostólica, mostrando con la plenitud de su autoridad caminos de verdad y de vida; impelido por la caridad hacia los que vivimos entre las tinieblas del siglo, ha convertido la prisión en que lo han puesto sus perseguidores, en cátedra fecunda de salvadoras enseñanzas.

La voz más incansable, la voz más viva que resuena en el mundo, es la del prisionero del Vaticano. Voz de amor, que cuando enseña fortalece; si da luz, vivifica; si bendice, consuela y da esperanza: voz que, como la de los Apóstoles, habla todas las lenguas y penetra en todos los corazones, y es perpetuo oráculo que alienta y dirige las conciencias.

Auden á oír los hombres de todas edades y geotes de todos los pueblos y naciones; las muchedumbres que en otro tiempo seguían á Jesús por los campos y ciudades de Palestina, y rodeaban á los Apóstoles en los primeros años de la predicación evangélica, se congregan hoy dentro de los muros del Vaticano. Allí, el santo cautivo, el sacerdote octogenario, el rey despojado y perseguido, el Pontífice combatido por la revolución, el Pontífice abandonado del mundo, desamparado de los hombres, oprimido por los poderosos, blanco de los ataques de la impiedad, tiene palabras para todos, enseñanzas para todos, para todas esperanzas y consuelos. El niño y la doncella, el sacerdote y la viuda, el hombre de Gobierno y el humilde misionero, todos tienen que aprender en esas admirables alocuciones que, como raudales de luz, brotan diariamente de la boca de Pío IX.

Esas alocuciones que produce y soporta la vigorosa actividad del hombre más abrumado de trabajo y más atribulado de la tierra, y que no produciría la enalzada elocuencia de ninguno de los hombres de Parlamento, hablan á cada uno según su necesidad; esclarecen ó resuelven con pasmosa precisión muchas graves cuestiones religiosas, políticas y morales; renuevan cada vez con más firmeza las protestas que debe hacer el cristiano contra la usurpación y el sacrilegio; siembran la confianza en el corazón de los hombres de buena voluntad que esperan la hora de las reparaciones, hacen advertencias que alarman á los príncipes, y dan lecciones que ilustran á los pueblos.

¿Qué palabra hay en la tierra comparable á la palabra de Pío IX? Escuchada con avidez, recogida con veneración, repetida con entusiasmo, recorre los ámbitos del mundo, llevando por todas partes la fe y la esperanza á los hijos de la Iglesia y el asombro y la inquietud á sus enemigos. Esa palabra habla un día de la lucha en que deben tomar parte los católicos para liberar á los pueblos de los estragos de la impiedad municipal, y los buenos, olvidando sus diferencias, se aprestan á obedecerla y se estreman los dominadores de Italia: manifiesta, otra vez, que puede desprenderse una piedra del monte que derribe al coloso que oprime á Europa y quiere sujeta á la Iglesia, y el coloso se siente turbado y apresta todas sus armas para hacer la guerra al débil anciano que le advierte de su próxima ruina.

Las potestades revolucionarias y cesaristas, rindiendo involuntario tributo á la divinidad de la Iglesia, reconocen la inmensa fuerza del enemigo que combaten, en apariencia débil y vencido. Pío IX, cuya muerte esperan y desean los dominadores del mundo, es, á pesar de su prisión, á pesar de su ancianidad,

si hallamos alguna cosa que nos divierta. En Inglaterra, sin duda ninguna hubiéramos visto dos ó tres compañías de cómicos, otros tantos de títeres y adivinos, y algunas jaulas de animales extranjeros; pero entre estos graves isleños todo es serio, no se piensa sino en lo útil, ni siquiera tengo el gusto de oír la atiplada voz de mi compadre Polichinela.

Mientras Buncio hablaba de esta manera, Cleveland echó la vista á una tienda adornada con más esmero que las demás, y ante la cual estaba de muestra un vestido completo, notable por su elegancia con algunas telas hermosas. Un gran rótulo pintado en el lienzo contenía por un lado el pormenor de los géneros que vendía Bryce Snailsfoot, así como el precio de cada uno; y por el otro la imagen de nuestros primeros padres cubierta con el vestido que formaron del reino vegetal para cubrir su desnudez.

Mientras Cleveland miraba la muestra, el digno propietario de la tienda que le había visto, se apresuró á descolgar con trémula mano el vestido, que sin duda lo había puesto más bien para que le diese el aire que para atraerse la atención de los compradores: supuesto que la venta no debía empezar hasta el día siguiente.

—Por vida mía, mi capitán, dijo Buncio en voz baja á Cleveland, preciso es que hayais tenido en vuestras garras á ese guapo, y que tema verse desplumado por segunda. No bien os á visto, cuando se apresura á poner en seguridad sus géneros.

—Sus géneros! exclamó Cleveland mirando con más atención lo que hacía el buhonero, ¡vive el cielo! que este vestido es mío, y lo dejé en una caja en Yarlshof, después del naufragio de la *Venganza*.

(Se continuará.)

EL PIRATA,

POR

SIR WALTER SCOTT.

(CONTINUACION.)

La circunstancia que me tiene con cuidado, es que en una desgraciada riña que hubo la víspera de mi salida de Mayn-Land, herí á un joven que ha sido mi suplicio desde que estoy en este país.

—¿Ha muerto? porque esto es aquí más serio que en las islas de Bahama, en donde se puede despachar tempranito un par de semejantes importunos sin que nadie haga más alto que si fuesen pichones torcaes. Aquí es muy diferente, espero pues que no hayais hecho á vuestro amigo el favor de inmortalizarlo.

—Lo espero así, aunque mi cólera haya sido siempre tan fúnebre, á los que me han dado menor motivo que él. Sin embargo, confieso que lo siento por aquel joven, tanto más cuanto tuve que dejarle la locura por médico.

—¿Y qué queréis decir con eso?

—Me explicaré. Habiéis de saber que mientras yo llamaba la atención de mi dama para obtener un rato de conversacion antes de mi partida, y espiarla mis proyectos, aquel joven se puso á mi lado; ya veis que verme interrumpido en semejante momento....

—Tal interrupcion merecía la muerte según todas las leyes del amor y del honor.

—Esto sin duda lo has sacado de alguna comedia; pero dejando aparte las chanzas, escuchame Jack. Aquel joven de un genio muy vivo, juzgó conveniente responderme cuando le mandé que se retirase, y sabéis bien que no soy amigo de que se me haga esperar. Apoyé mi orden con un bofetón bien dado: él me lo volvió con interés, luchamos por algunos momentos y creí en fin, que ya era tiempo de poner fin al combate fuese como fuese, lo que no pude menos de realizar con un puñal que segun mi antigua costumbre llevo siempre conmigo. No bien le herí cuando me pasó; pero yo no era tiempo sino de escaparme y encubrirme. Porque si hubiesen echado de ver en la casa lo que acababa de pasar era perdido. El amo de la casa, viejo severo é inflexible, me hubiera entregado á la justicia, aun cuando fuese su hermano. Me encuéstas el cuerpo de mi contrario y fui á la orilla del mar con intención de echarlo en algun precipicio, en donde hubiera podido estar mucho tiempo antes de que se le descubriese. Hecho esto pensaba partir á bordo de la barca que había alquilado para ir á Kirvall, y que me aguardaba cerca de la ribera, y ausentarme inmediatamente; pero al llegar cerca de la orilla oí á mi pobre joven gemir, lo que me dió á entender que todavía vivía. Encontrábame en aquel momento lejos de quien pudiese verme y en medio de las rocas; pero lejos de pensar en consumir mi crimen, puse en el suelo á mi enemigo y procuré restañar la sangre que corría de su herida, cuando se me puso delante una vieja. La había visto muchas veces en esta isla, y está reputada entre los naturales por bruja. Me mandó que le dejase el herido, y no era menester que me lo dijese dos veces. Iba á hablarme más cuando oímos la voz de un viejo, medio mentecato individuo de la

familia que cantaba á cierta distancia. Paso un dedo en la boca como para encomendarme el secreto, silví muy bajo, y al momento vi á su lado á un feo y extraordinario enano, con cuya ayuda llevó al joven á una de las cavernas de que abunda aquel paraje. Yo gané el mar cuanto antes pude, me embarqué y me di á la vela. Si aquella vieja maldita tiene realmente valimiento con el monarca de los vientos, como quiere suponerse, sin duda me ha hecho alguna de las suyas, porque jamás viónto alguno de los que hemos experimentado juntos en las Indias Occidentales, me ha apartado tanto de mi rumbo como el huracan espantoso que sopló á poco de mi salida. A no haber tenido conmigo una brújula de bolsillo, nunca hubiera llegado á Ballalala, en donde encontré un brick que me condujo aquí, sea pues que la vieja me quisiese bien ó mal, yo estoy fuera de los peligros del mar; pero entregado á inquietudes y combatido de otra clase de cuidado.

—Llévate el diablo al promontorio de Sumburgh, ó sea el que quiera el nombre que tenga la maldita roca contra la cual estrellasteis nuestra incomparable *Renavche*.

—No digáis eso: si los cobardes no se hubiesen echado en su lancha, aunque yo no les manifesté el peligro, advirtiéndoles que se los tragarian las olas, no hubiera sucedido lo que sucedió antes de estar á tiro de cañon de la *Renavche*, cuando todavía flotaba ésta. Si hubiesen permanecido conmigo, sin duda ninguna libertaran sus propias vidas y juntamente el buque; y si yo les hubiese acompañado pereciera con ellos. ¿Quién puede decir lo que hubiera sido mejor para mí?

—Ahora que conozco á fondo vuestro negocio podré ayudaros mejor de obra y de palabra. Os seré fiel, Cleveland como la oja al puño, pero no

puedo consentir en que nos dejéis; mi corazón lo sentiría demasiado: sea como fuese ¿vendréis hoy á bordo?

—No tengo otro asilo, respondió Cleveland suspirando.

Después echó una ojeada á la bahía, dirigió su anteojo á muchas de las barcas que la surcaban, esperando sin duda descubrir entre ellas á Magnús Troll, y bajó luego del monte con su compañero.

CAPÍTULO II.

Cleveland y su confidente caminaron algun tiempo en silencio. El primero que le rompió fué Buncio diciendo: mi capitán, dais demasiada importancia á la herida de aquel tunante; os he visto hacer más, y pensar menos.

—Pero nunca con menos provocacion, Fack; por otra parte le debía la vida. Es cierto que después le había hecho igual beneficio; pero qué importa, no era aquel el modo conveniente entra él y yo. Espero que la habilidad de aquella vieja le sea útil. En verdad tiene gran conocimiento de simples.

—Y de más de una especie, capitán, siendo preciso que os clasifique como tal si volvéis á pensar más en ella. Que una joven os vuelva la cabeza, esto es muy propio de un hombre honrado; pero llenaros los cascos de las habladurías de una vieja, es una locura demasiado grande para que un amigo os la permita. Hablad de vuestra Minna pues se llama así, todo lo que queráis; pero no tenéis derecho alguno para molar á vuestro antiguo escudero hablandole de una bruja. Ahora que estamos en medio de las barracas y tiendas que preparan estas buenas gentes, veamos

á pesar de sus cadenas, á pesar de sus verdugos, el invencible baluarte en que han de estrellarse todos los asaltos de la impiedad: por eso el pueblo cristiano se agrupa en derredor de él, con la firme esperanza de que, unido á la roca inmovible, no ha de sumergirse en el abismo la tempestad de las persecuciones.

Si algún apoyo necesitara la flaqueza de nuestra fe, ¿qué más podemos desear que el ejemplo vivo de Pío IX? El es el perseguido, el ofendido, el desamparado; todo se conjura contra él, y sabe que hasta su muerte es deseada y que no puede esperar humano socorro; pero ni la ancianidad ni la prisión han abatido su espíritu, ni la persecución ha quebrantado el templo de su alma: jamás se rinde su constancia ni desfallece su fe: su ánimo esforzado cobra vigor en las tribulaciones, y nunca se escapa de sus labios un grito de desconfianza ni una queja de desaliento: sereno, tranquilo, con la mirada fija en el cielo, de donde recibe aliento su esperanza, mira sin susto cómo se agolpan las nubes sobre su cabeza y cómo se abren los peligros ante sus pies, y se le oye exclamar con seguro acento, expresión de una fe sobrehumana: si Dios con nosotros, ¿quién contra nosotros?

No; no hay un católico, por tibia que sea su fe, á quien no infundan confianza las palabras y las virtudes de Pío IX. Cuando, además, se considera su prodigiosa conservación, que ya es un triunfo, no puede creerse que tan gran Pontífice desapareciera de la tierra, dejándonos envueltos por este mar de miserias y calamidades.

Hay en el corazón del pueblo cristiano un inefable presentimiento que anuncia mejores días para antes de que Pío IX reciba la corona de la inmortalidad. Pío IX verá el triunfo: esa voz santa que alecciona á los hombres y confunde á los malos; esa voz, eco de la verdad eterna y oráculo de la justicia divina; esa voz sublime que implora sobre el mundo las bendiciones del cielo y que eleva al trono á Dios incesantes plegarias, santificadas por una fe ardiente y sublimadas por la tribulación; esa voz que es la alegría y el consuelo de los buenos, no puede apagarse sin haber resonado el cántico de alabanza al Señor por habernos sacado de la esclavitud de los odiosos Faraones, ó el himno de triunfo por habernos llevado á los vergeles de la tierra prometida.

SUBLEVACION CARLISTA.

Que la situación de Cataluña inspira cuidado al Gobierno, se comprende con solo leer los periódicos ministeriales.

El *Universal* dice: La columna de Castells se compone de 400 infantes y 30 caballos.

Bareny y los jefes á él agregados llevan más de 500 hombres.

Los que van con Tristany pasan ya de 1.500. Anguet y Piñer, otros dos cabecillas de cuya existencia no tenemos noticia alguna hasta que han sido derrotados en la Sella, mandaban el día de la acción el 7) 300 hombres.

Hay además en el territorio catalán partidas de 70, de 80, hasta de 200 hombres, que así operan aisladamente para escapar á la persecución de las tropas, como se concertan y reúnen para sorprender destacamentos ó librar combates en terreno favorable y conocido.

El mismo periódico da las noticias siguientes:

Tristany pormontó el 9 en Suria. Se dirige hacia la alta montaña, donde debían reunirse varias partidas, procedentes del campo de Tarragona.

Restos de la facción de Goierri, capitaneados por otros Curas, se hallan desde el día 7 entre Cortaderá y Urgoiti, camino de Zorriola. Estos deben ser los que detuvieron anteayer el coche de Guernica, y en otras ocasiones los corceos del Norte, y los que el jueves hicieron refugiarse en el palacio de Adm, en Urgoiti, á 20 kilómetros y heridos del ejército que se dirigían sin armas á Bilbao.

En *El Diario del Pueblo* leemos:

Los carlistas de Zaragoza aseguran que ha sido nombrado comandante general de las huestes de D. Carlos en Aragón, el Sr. Gamundi, y capitán general el Sr. Polo.

Lo sucedido últimamente en Berja, da motivo á diversos comentarios. dice un colega. Castellá entró en Berja con 400 hombres escasos, habiendo en la población 200 soldados acuartelados que, según los periódicos, no impusieron la menor resistencia, á pesar de que los carlistas estuvieron todo un día en el pueblo cobrando 3,000 duros y cometiendo atropellos.

La *Correspondencia* no publica ninguna noticia nueva de la guerra.

La *Esperanza* inserta la siguiente carta: MONTEILLO, 9 de Julio de 1872.—La presente no tiene otro objeto que el de manifestarle un acto imponente, á la par que sencillo, que tuvo lugar en el santuario de Monserrat. El día 7 del corriente, una partida carlista fué á cumplir un voto que había hecho su jefe (el *Calderín*) á la Virgen, quizás en algún apuro de campaña. Serían las siete de la mañana cuando se presentaron en dicho santuario tres jóvenes armados, ostentando las botas, que por ellas se conocían carlistas. A poco llegó toda la partida.

Al llegar á la plaza los formaron para socorrerlos, lo que se efectuó como se acostumbra, dándoles un día de anticipación; luego se proporcionaron el almuerzo, avisándoles que estuviesen preparados para oír la Santa Misa, que sería á las once, con toda solemnidad, y cantada.

A los tres cuartos para las once estaban formados frente á la iglesia; á las once en punto entraron con toda compostura y devoción en el templo á oír la Santa Misa con bandera tendida.

Concluida que fué pidieron al Sacerdote la bendición de la bandera. Dicha bandera era de damasco verde, con la efígie de Nuestra Señora de Monserrat; y al dorso el lema de la causa que defendían: *Dios, Patria y Rey*. Concluida esta ceremonia subieron al camarín á besar la mano á la Virgen, y ni uno dejó de echar su óbolo en la bandeja. Luego se formaron por segunda vez, dando los gritos de viva Carlos VIII ¡viva la Religión y abajo el extranjero! Rompieron filas, y pasaron el resto del día con una alegría indescriptible, y al marcharse compraron rosarios, escapularios y estampas.

A las cinco emprendieron la marcha, ostentando en sus chalecos las insignias de la Virgen, despidiéndose del general Castells, que á todos alargaba la mano. Como este es un país tan filarmónico, improvisaron un himno á la Virgen y á la campaña, que fué cantado á coro al marchar. Los espectadores quedaron sorprendidos por el desempeño, que no pudo ser mejor en una improvisación.

El mismo periódico dice: Según carta de Barcelona que acabamos de recibir, en estos últimos días ha salido de Sarriá

un considerable número de jóvenes con su correspondiente bandera á incorporarse á la columna que mandan los jefes carlistas conocidos por los *Calderines*, padre é hijo.

Parece que se dirigieron al monasterio de Monserrat, donde, después de un solemne oficio á la inlita Patrona de Cataluña, se celebró la bendición de la bandera que ostenta la citada columna.

Según carta que acabamos de recibir, parece que se ha presentado una partida carlista de 25 á 30 caballos y algunos infantes cerca de Aguilar de Campoo (Santander).

La *Gaceta* nos da hoy las abundantes noticias que van á continuación:

Participa el general en jefe del ejército del Norte que por consecuencia de la incesante persecución que sufren los dispersos de las partidas carlistas han sido aprehendidos en los confines de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya el cabecilla Timoteo, un titulado capitán llamado Antrax y seis individuos más.

Son 17 los presentados á indulto en Alava en el día de ayer.

Se ha visto obligada á penetrar en Portugal, acosada por las tropas, una partida carlista que apareció en Quintanilla (Leon) hace unos días, escapando siempre á la activa persecución que se la ha hecho.

Las columnas en Cataluña persiguen á las facciones que andan por aquel distrito, yendo desanimadas, según manifiestan algunos presentados que se han acogido á indulto en la provincia de Gerona.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

Para esto, no era mejor que el ministerio de la Guerra no dijera nada de la insurrección? Creará la *Gaceta* que quedamos enterados de lo que pasa en Cataluña por que nos diga que las facciones van desanimadas? ¿Por qué? ¿Les ha ocurrido algo? ¿Pobre manera tiene el diario oficial de suplir la falta de noticias favorables!

Las partidas de las demás provincias, continúan sin novedad.

La *Verdad* ha publicado, y reproducido varios periódicos, la siguiente proclama que acaba de dirigir á los habitantes de la provincia de Barcelona su comandante general por D. Carlos, el bravo D. Juan Castells:

HABITANTES DE LA PROVINCIA DE BARCELONA:

«Honrado por S. M. el rey D. Carlos VII (que Dios guarde) con el alto puesto de comandante general de esta provincia, creo llegado el momento de dirigiros la palabra, después de haberos hablado con el elocuente lenguaje de los hechos.

«Para hacer vibrar las fibras de vuestros corazones leales, pálido sero cuanto os dijere, después de haber oído la voz de vuestro amado soberano, y de su augusto hermano, el Sr. don Alfonso D. Alfonso, general en jefe del ejército del Principado, cuyas autorizaciones y elocuentes frases han resonado en todos los ámbitos de esta tierra, ilustra, patria del valor y de la hidalguía, despertando los generosos sentimientos de independencia y de patriotismo, honroso patrimonio de los hijos de Roger de Flor y de los invencibles héroes que destruyeron en el Bruch el aborrecido pendón de la tiranía extranjera.

«Hijos espúreos de la madre patria, una pandilla de hombres sin honor y sin conciencia han querido otra vez sojuzgar nuestra altiva frente bajo el ominoso yugo á cuya vista se ha rebelado siempre la lealtad española. El liberalismo corruptor y corrompido, ha coronado su obra infame de prostitución, sentando en el trono de San Fernando al hijo del rey de la francmasonería, al excomulgado carcelero del Papa.

«Y á la sombra de ese trono envilecido, basado sobre la usurpación de lo más sagrado de los derechos, se han desarrollado todas las malas pasiones, y esa tierra clásica del honor se siente ahogada bajo la maldita atmósfera de la degradación más abyecta, las ambiciones bastardas, la sed de oro más desenfrenada, la impudicia más vergonzosa, la venalidad repugnante y la más cínica impiedad que jamás hayan visto los siglos.

«¿Quién podrá permanecer impasible ante tamaña desastre? ¿Quién, sintiendo correr por sus venas sangre catalana, podrá quedarse tranquilo en su hogar, y no trabajará con todo ardimiento para la regeneración de la patria, para el triunfo de la santa causa? Enarbolada está la bandera que ostenta el grande y sagrado lema de *Dios, Patria y Rey*; bajo sus pliegues debe acogerse el que sea buen católico y leal español, y quiera librar á esa cuanto infortunada tierra, de los despotas que la envilecen y esclavizan.

«Habitantes de la provincia de Barcelona: ¡las armas! Puesta la confianza en el Dios de los ejércitos, á la lid os llama y en el campo del honor os espera para conducir á la victoria, y morir si conviene, como bueno y leal á su patria y á su rey.

«Vuestro comandante general.—Juan Castells.»

De las noticias de los periódicos catalanes se desprende que van creciendo y engrosando las partidas. La *Gaceta* desmentía que los carlistas hubiesen entrado en Ripoll, y, en efecto, *La Imprenta*, de Barcelona, publica la siguiente carta:

RIPOLL, 9.—Ayer á las siete de la mañana han entrado en esta villa las partidas carlistas de Castells, Gualerán y Morlan, fuertes en junto de unas 700 plazas. No han hecho más que llegar á la plaza y volver á salir en dirección á San Quirre, no molestando á nadie absolutamente.

La fuerza de carabineros, durante la entrada de los carlistas, ha estado encerrada en la casa fortificada de Jaime Puig y otras inmediatas, destacando nuevamente las guardias de carabineros á sus acostumbrados puntos al cuarto de hora de haber salido los carlistas. Una de estas víó á unos doce ginetes carlistas, que se habían retrasado de la partida. Alarmaron las mujeres el cotarro con los gritos de huir, que vuelven los carlistas. Cundió la voz, aumentó la gritería, creció la alarma, abandonaron corriendo las guardias, hubo un cierre general de puertas, un susto mayúsculo, convirtiéndose todo en la nada entre dos platos.

Al mismo periódico le dicen de Bagá:

«Serían como las diez de la mañana de ayer, cuando se presentó en el vecino pueblo de San Lorenzo la partida carlista al mando del general (como dicen ellos) Castells, fuerte de 700 hombres, procedente de Berja, descausando por espacio de una hora.»

El *Diario de Barcelona* publica la siguiente correspondencia:

LLANO DE VICH, 10 de Julio.—De algunos días á esta parte los carlistas se pasean á sus anchas por este llano, teniendo al parecer su cuartel general en San Pedro, ora en San Quirre de Basora, agregándoseles de cuando en cuando algunos individuos. Por la noche llegó al pueblo de San Pedro la partida de Saballs, y dicen que Castells ocupa también con alguna fuerza el mencionado pueblo de San Quirre.

Anteayer noche otra partida carlista de unos treinta se llevó de San Hipólito á dos individuos

del ayuntamiento, pero al cabo de poco tiempo los dejaron en libertad; al pasar por el pueblo de Torrelló sorprendieron á los serenos quitándoles las carabinas, y esta noche se ha repetido la función en Manlleu, llevándose seis ó siete armas, las únicas que había. El jefe de la partida que ha penetrado en Manlleu es Estarús.

Dicen que esta mañana se han presentado de nuevo dos ginetes y un infante en Torrelló, y después de haberse paseado por la población y haber practicado alguna requisa de caballos, se han marchado á su partida.

Escriben de Igualada, fecha 9, á *La Redención* de Reus:

«Las tres de la madrugada de ayer, llegó á esta una columna compuesta del batallón de cazadores de Cuba, procedente de Tarragona; la mayor parte de sus individuos iban con calzas, y con barro hasta la cintura, debido al gran chubasco que recibieron durante toda la noche. A las cuatro de la mañana marcharon las tropas que operan á las órdenes inmediatas del general Baloch, en varias direcciones, formando ocho columnas que se extendieron en un radio de cuatro leguas que las rodean. En el momento en que le escribo se encuentran en Igualada las fuerzas siguientes. Cazadores de Cuba, 700 plazas; cazadores de Calatrava, 100 caballos, y 30 cazadores de Teruel.»

El mismo periódico dice:

«De los carlistas de esta provincia apenas se tienen noticias. Las columnas parece que salieron de Montblanch en persecución del cabecilla Sanz, que vaga por aquella comarca. No se tiene noticia de ningún encuentro. De Valls salieron ayer 400 voluntarios movilizados, procedentes de aquella villa y de otros pueblos de aquel partido judicial.»

En carta del 2 del actual, que insertamos el 8 del mismo, nos decía nuestro correspondiente de Roma que en Consejo de ministros se había acordado la venida á España del general Cialdini y del príncipe Humberto.

Hasta ahora solo parece confirmarse la noticia en lo referente al primero; pero el acuerdo respecto del hermano mayor de don Amadeo, puede ser cierto, aunque la reflexión ó hechos posteriores hayan obligado á los consejeros de Víctor Manuel á desistir de su primitiva resolución.

Estos sucesos son de todas maneras indicios de la gravedad de las comunicaciones que median entre ambas cortes. De aquí la insistencia de los rumores sobre abdicación; de aquí tal vez la indecisión, las vacilaciones ocurridas respecto del viaje de don Amadeo.

No se olvidó que en el Gobierno del *galanismo* hay dos tendencias enardecidísimas y opuestas: la una favorable, y la otra opuesta á la partecita del elegido de los 191.

Las denegaciones de *El Imparcial* y *La Correspondencia* apoyadas en testimonios de algún diario italiano que contradice á *La Opinión*, *La Libertad* y *El Panfleto*, órganos de Lanza, solo significan el deseo muy natural en el ministerio Zorriola, de que en España prevalezca la idea de resistir y de aguantarse hasta el último trance; pero la venida de Cialdini puede determinar los sucesos en contrario sentido.

Pronto hemos de salir de dudas.

Como quiera que con motivo de los incendios últimamente ocurridos, hayan acusado algunos periódicos á las parroquias de morosidad en dar las campanadas de aviso, *La Epoca*, que se hace cargo de esta acusación, la contesta con las siguientes líneas:

«Habíamos observado en los últimos incendios que tomaban grande incremento antes de que las parroquias dieran las campanadas de aviso y acudieran las bombas y operarios. Con motivo del de anoche, que destruyó el elegante palacio de la señora marquesa de Villaseca, con el cual han perecido tantas riquezas artísticas, hemos tenido ocasión de saber, con la mayor exactitud, que hay una orden para que las parroquias no toquen á fuego sin autorización del juez de guardia ó del gobierno de la provincia. ¿Se ha pensado bien en las consecuencias de perder tanto tiempo en momentos tan azarosos y terribles? Llamamos la atención del señor gobernador para que se fije en este trascendental asunto.»

Lo que *La Epoca* dice es cierto; las parroquias de Madrid, que constantemente tienen una guardia para tocar en cuanto se declara un incendio, no pueden hacerlo sin recibir una orden de la autoridad municipal; así es, que las personas que en los primeros momentos de un siniestro acuden á las parroquias á mandar que se dé la señal de alarma, no pueden ver satisfechos su justa reclamación, á pesar de los buenos deseos de los párrocos, por oponerse la orden citada.

Póngase remedio á esto, y estamos seguros que, como de costumbre, las parroquias darán muy á tiempo la señal de incendio.

La *Correspondencia* da cuenta de haber aparecido una pequeña partida en la provincia de Zaragoza. Por algo se empieza.

Leemos en el *Diario de Barcelona*:

«Ayer al medio día llamaron la atención del público los individuos de la Sociedad universal de socorros á los heridos de mar y tierra y luchas civiles, que forman la ambulancia de la provincia de Gerona. El número de los que se reunieron en las Casas Consistoriales fué el de 13, pues los demás hasta 30 les aguardaban en la estación del ferrocarril de Francia por Granollers. Como jefe de la primera ambulancia va uno de los vice-presidentes de la asociación, D. Primo Bosch, y le acompañan tres médicos, un farmacéutico, nueve practicantes, seis enfermeros y ocho individuos destinados á la conducción de heridos.

Precedidos un pendón blanco con una cruz roja, distintivo de la asociación en toda Europa, y cada uno de los individuos llevaba un brazal en el brazo izquierdo, también de tela blanca, con la misma cruz roja. Los individuos de la Junta que forman parte de dicha ambulancia, organizarán en Gerona una sub-comisión, y otras en las poblaciones cabezas de partido judicial, con el objeto de acudir en seguida al sitio donde ocurra algún choque entre las tropas y los carlistas, y poder prestar mejor los servicios de su instituto.»

No es posible negar, después del parrafillo que *El Imparcial* dedicaba ayer al Sr. Montero Rios, el fundamento con que se habla hecho días de la disidencia que existe entre los ministros. Cuantos leyeron ayer el diario cimbrio lo entienden así, y todos los periódicos convienen en interpretar de igual manera sus palabras.

Para que el diario propiedad de uno de los ministros se exprese como lo hacía ayer *El*

Imparcial, es preciso que haya precedido autorización del Sr. Gasset; y para que este señor consienta en que se ataque á un compañero suyo, menester es que le impulsen causas graves. No es causa bastante grave la de que el Sr. Montero Rios se entretenga en conceder títulos nobiliarios. No, *El Imparcial* no es tan severo, que no pueda perdonar al ministro de Gracia y Justicia su condescendencia con los Gonzalez, Martinez y Sanchez que quieren aristocratizarse. Por más que esa condescendencia implique una inconsecuencia en los que se llaman demócratas, el diario cimbrio la hubiera tolerado como tolera otras muchas cosas, si no tuviera otras razones para estar disgustado de la conducta del Sr. Montero Rios.

Hemos dicho que para hablar *El Imparcial* no es tan severo, que no pueda perdonar al ministro de Gracia y Justicia, necesitaba estar autorizado por su propietario el Sr. Gasset; pero el ministro de Ultramar es amigo íntimo del Sr. Martos, á él debe quizá su cartera el Sr. Gasset, y no es aventurado asegurar que el ministro de Estado tenía perfecto conocimiento de las líneas que contra el Sr. Montero Rios ha publicado *El Imparcial*, antes de que se publicasen. De donde resulta que el ataque del diario cimbrio al ministro de Gracia y Justicia es la comprobación pública de la disidencia que existe entre demócratas y progresistas en el seno del Gabinete. Esto es precisamente lo que se ha dicho estos días, que demócratas y progresistas no se entienden: esto es lo que nosotros anunciamos á los dos días de haber llegado á Madrid el Sr. Zorriola, aun antes de que entrara en el Gabinete el Sr. Montero Rios, el cual, como recordarán nuestros lectores se estuvo haciendo de pencias.

Pero ¿cuáles pueden ser los motivos de la disidencia? En nuestro concepto, el principal es que los cimbrios quieren dominarlo todo, que ellos se creen dueños de la situación, y que tienen además grandes compromisos con los republicanos. De los cimbrios partió, entre otras, la exigencia de que se abriese un ancho portillo á la inamovilidad judicial, y el Sr. Montero Rios, que se resistió mucho, tuvo al fin que publicar aquella circular enumerando las causas por las cuales pueden ser trasladados ó separados los inamovibles. Los cimbrios son los que han decidido al Sr. Ruiz Zorriola á publicar el decreto de reposición de ayuntamientos y diputaciones, ellos son los que piden un día y otro que se arme al pueblo, ellos son, en fin, los que no quieren perder un momento para preparar las cosas de tal suerte que la primera crisis que ocurra por desacuerdo entre D. Amadeo y sus ministros no se resuelva en ningún caso en contra de los cimbrios.

Montero Rios ha comprendido perfectamente á dónde van á parar los cimbrios; Montero Rios, suspirando gallego, ha entendido que los demócratas que manifestaron más deseos que los progresistas de ocupar el poder obligaron á Ruiz Zorriola á salir de Tablada; porque sin los progresistas era imposible que hubieran logrado sus deseos; pero que desde el primer día empezaron á cumplir el propósito deliberado de sobreponer su influencia á la de Zorriola y sus parciales. Montero Rios no se presta á servir de andamio, y hé aquí el secreto de las disidencias que se revelan á menudo en el Consejo de ministros.

Al mismo tiempo ocurre que los conservadores no ojean en su propósito de recuperar por medio de una intriga el poder que perdieron el día de San Antonio. A este fin trabajan sin descanso, y hay quien dice que tienen grandes esperanzas de conseguir su intento y que para ello consideran de gran importancia la venida de Cialdini. Posible es que de la noche á la mañana un nuevo papelito ponga á los ministros en el caso de pedir sus pasaportes, y entonces, ya lo hemos dicho más de una vez, lo inmediato es la revolución armada en las calles. Pero si los planes de los conservadores quedaran frustrados; si la venida de Cialdini no les sirviera de nada, llegados los días de elecciones veremos cómo luchan sordamente cimbrios y progresistas. Con aquellos se aliarán los republicanos, y cimbrios y federales constituirán la mayoría de las futuras Cortes. Tras de las elecciones vendrá naturalmente el rompimiento entre los que hoy son poder y tras del rompimiento... si están unidos como lo estarán cimbrios y federales, calculen nuestros lectores lo que vendrá.

Al discurrir así, claro es que prescindimos por un momento de los peligros graves que por otros lados amenazan á la situación y que á la hora menos pensada pueden resolver de un solo golpe todas las cuestiones que tienen entre sí radicales y conservadores, cimbrios y progresistas, dejando á todos iguales. Discurrimos partiendo del supuesto más favorable á lo existente, del supuesto de que las cosas puedan ir tirando algún tiempo como están, y en este caso decimos: dentro de cinco meses veremos qué cuenta han dado de lo existente los mismos que juraron defenderlo.

De Orduña, con fecha del 11 de Julio, recibimos la siguiente interesantísima carta escrita por persona de mucho respeto:

«El último alzamiento carlista verificado en esta provincia de Vizcaya toca ya á su término. El tratado de Amoreviete le dió un golpe de muerte, y desde entonces apenas ha podido prolongar su vida. Verdad es que á pesar de dicho tratado algunos jefes perseveraron fieles á la causa de D. Carlos, pero fueron contados.

Entre ellos merece especial mención el famoso guerrillero D. Agustín Aspe, modelo de caballeros cristianos, y honra de esta provincia. El, cuando supo la evasión de los presos de Bilbao, pidió al señor gobernador una nota de quienes eran, y obtenida, trabajó cuanto pudo por capturarlos, destinando á este único objeto cinco ó seis números. El trató con la mayor caridad á los prisioneros y les dió libertad á los pocos días. El desarmó y apartó de sí á varios de los suyos por algunas faltas que cometieron. El no causó daño alguno que no fuese permitido en buena lid, sin que de esto puedan quejarse en manera alguna sus adversarios. El, sobre todo, defendió con valor y con astucia la bandera de D. Carlos; pues á pesar de la persecución de cinco ó seis columnas que hace mes y medio venían siguiendo sus pasos, siempre ha encontrado medio de escaparse, hasta que al fin el 7 de este, viéndose cercado por todas partes, y sin esperanza de remedio, se entregó en manos de sus enemigos, quienes le recibieron con los brazos abiertos y le colmaron de elogios.

Digalo si no el señor brigadier Zorriola, que al estrecharle contra su pecho le dijo: «Ninguno me ha hecho más bajas que Vd., pues con sus

marchas y contramarchas me ha reducido usted el ejército á la mitad.» Digalo también el teniente coronel Sr. Ansótegui, que al saludarle le dijo: «En buena hora viene Vd., porque esta vez era imposible que Vd. escapase, lo cual bien sabía el Sr. de Aspe.

A pesar de esto, no faltan algunos malévolo que se atrevan á empañar la conducta de tan digno caballero; mas forzoso es confesar que don Agustín Aspe puede presentarse delante de amigos y enemigos sin que puedan echarle en cara cosa alguna con respecto á su entrega, que ciertamente estaba muy lejos de prever, y que le fué enteramente necesario el realizar. Sólo, pues, una alma vil é infame es capaz de ver una traición en lo que ha sido una evidente necesidad. Desgraciado del hombre que se ve precisado á entregarse, porque entonces cualquier bribon que se cubre con el manto de los más santas de las causas, es capaz de cometer la más baja villanía, por cuyo motivo son á veces más temibles los que se fingen amigos, que no los enemigos declarados. El movimiento principió en esta provincia perfectamente bien; pero dos ó tres personas lo trastornaron, y ahora todos son traidores, aun cuando se entreguen por no poder más, y todos reciben, al entregarse, grandes sumas de dinero. ¿Qué criterio le da algunos? Mas todo sea por Dios.

Mañana quizá le suceda otro tanto al Sr. Velasco, pues cuenta ya con muy pocos; pero si este caso llega y no le mata, en el campo, desgraciado de él, porque á pesar de todas sus heroísmos y de sus grandes apuros, no se librará por el visto de la fama de traidor ni de que le persigan de muerte algunos que se hallan ciegos y obcecados. Difícil es que siguiendo este camino haya un hombre que quiera salir á campaña, pues seguros es, que ni los enemigos más crueles puedan inventar un medio más á propósito para escarmentar á todo el mundo.

Quejábanse los liberales de que los carlistas agobiaban este país, y ahora resulta que los amadistas tratan esto como si fuera un país conquistado. Mes y medio hace ya que nos tratan de esta manera, por lo cual creemos con fundamento que no nos van á dejar sino los ojos para llorar.

Está visto que en esta ocasión vamos á sucumbir á manos de nuestros bienhechores, sin duda para hacernos creer de una vez que ellos han procurado y procuran siempre nuestra dicha y felicidad.

La *Unidad*, de Oviedo, publica la siguiente carta de Pola de Siero, fecha 9:

«No fué D. Vicente Sanchez el jefe de la partida de 78 hombres que entró aquí el 4, como dice *El Eco*, sino los indicados por *La Unidad*. Esto hizo muy bien en asegurar que aquel día fué de verdadera fiesta, pues casi todos dejaron sus quehaceres, para entregarse á cánticos y bailes, como en los días de mayor regocijo. Fué también efectivamente cierto el obsequio de medallas, alpagatas, tabaco y otros efectos que recibieron de este vecindario los carlistas; y no bajarán de 30 las camisas que les regalaban, muchas de ellas nuevas: artesano hubo que dió cinco de su medida, añadiendo este que les daría la que traía puesta, única que le quedaba, si la querían. Entre las armas que llevaron, cuatro eran los fusiles de los municipales con sus cananas, y otras escopetas: no quisieron llevar consigo más que cuatro personas de este pueblo, por falta de armamento suficiente para otros muchos que se ofrecían.

Los pocos liberales de esta villa reconocen y alaban la excelente conducta de los carlistas. Los dos sujetos que estuvieron detenidos, fué porque echaron á correr cuando vieron que cuatro voluntarios carlistas se dirigían á casa del alcalde para que proporcionase raciones: pero apenas supo el jefe de la partida que no ejercían autoridad, les despidió, pidiéndoles dispusiesen la equivocación y el susto que era bien visible, acallando además algunos justos murmullos que entre el público se suscitaban contra ellos.

Al cabo de más de tres horas, los carlistas se dirigieron hacia Pola, siendo despedidos por el pueblo hasta un cuarto de legua, según se ha referido ya. El jefe dió á todos las gracias con acento algo conmovido, y añadió: «que si todos los pueblos de la monarquía imitasen á la Pola de Siero en su entusiasmo y sus ideas españolas, no habría que derramar una gota de sangre, ni verter una sola lágrima, para restituir á España su verdadera dignidad y poderío.»

Apenas hará dos meses, que tratando de la situación política de Méjico y de los Estados Unidos, hicimos algunas consideraciones sobre el porvenir que está reservado á la primera de estas repúblicas. No solo por la tendencia anárquica de la segunda, sino por el estado anárquico en que hace tiempo vive la que se llamó Nueva España, preveíamos sin necesidad de hacer alardes de profetas, que más tarde ó más temprano había de llegar el día en que la Unión se anexionara los inmensos y ricos territorios que se extienden al Sur de los Estados. Ya ha habido en otro tiempo algún ejemplo práctico de esta política dominadora, y quizá para repetirle es por lo que se piensa por el Gabinete de Washington, á creer lo que aseguran con insistencia algunos periódicos extranjeros, en particular *El Gaulois*, en enviar un ejército de 50,000 hombres á tomar posesión del litoral oriental de Méjico, mientras que otro ejército operaría por la parte de California, ahogando así desde el primer momento toda la resistencia que el atribulado Gobierno de Juárez puede oponer para la defensa de una frontera tan dilatada como la que se extiende desde California hasta la Florida.

Como en los tiempos que alcanzamos, ni la justicia ni el derecho internacional son respetados, esperemos que en día no lejano y si son tales los propósitos de la Unión, se verifiquen importantes acontecimientos que acaben de desquiciar por completo eso que ya no existe ni aún en el nombre: lo que se llamaba el equilibrio político del mundo.

Dos partidos políticos están diariamente haciendo un llamamiento á los carlistas: el partido republicano y el alfonsino-montpensierista.

Esto nos lisongea mucho y nos serviría todavía de mayor satisfacción, si no estuviésemos en época crítica y sospechosa de elecciones y de retraimiento electoral de la comunión católica-monárquica.

La circunstancia de tener voto los carlistas, nos trae, sin poderlo remediar, á la memoria la fábula del que arimaba una escala á la pared para subir á la casa, y daba un puntapié á la escalera así que hubo conseguido su intento.

Pero, prescindiendo de tan justos temores, debemos observar una cosa: los republicanos cuando nos llaman, no nos insultan; pero está reservado á los hábiles del alfonsismo llamarnos todos los días, pedir nuestro auxilio con mucha necesidad, é insultarnos todos los días sin necesidad ninguna y sin ningún miramiento.

á más de la cerradura tenía un candado, el cual había sido quitado por el anterior alcaide hace un mes.

gados estaban en sus correspondientes calabozos, los que fueron abiertos por los llaveros por una orden que parece negra a quien se atribuye. Estos dos reos eran, el que asesinó hace tiempo a su novia en el Retiro, y el complicado en la causa del asesinato de la señora Roca de Torgos.

La circunstancia de haber tomado ayer mismo posesión de su destino el nuevo alcalde hace todavía más singular este hecho incoherente. Está preso el alcalde antiguo y algunos dependientes de la cárcel.

El hecho se descubrió del modo siguiente: un cochero de un título que vive en las inmediaciones, vivió en la calle de Hortaleta a dos sujetos admirándose de que estuviesen libres: además un mozo de café que entraba a llevar un servicio al establecimiento reconoció en el portal a uno de los que se fugaban. Así nos lo han asegurado al menos.

SEGUNDA EDICION.

Las bases que ha publicado el nuevo partido que acaba de nacer en Francia y de que hablamos en otro lugar, son: establecimiento de la república federal sobre principios cristianos y sobre el respeto de las verdaderas libertades; propagación de las ideas verdaderamente renovadoras y sabiamente republicanas y guerra al liberalismo revolucionario, al socialismo y al radicalismo.

La divisa que ha adoptado es la de *Fe, Libertad, Renovación*.

Es temible que el nuevo partido, a pesar de la buena apariencia de que se ha revestido, solo consiga aumentar la confusión política que aflige a Francia.

El *Monitor imperial* alemán publica la ley relativa a la expulsión de los jesuitas y un reglamento aclaratorio de la misma. En esta ordenanza o reglamento se concede el término de seis meses para la disolución de los establecimientos de la Compañía.

Un despacho de Roma, publicado por los periódicos extranjeros, anuncia el mayor entusiasmo entre los buenos romanos para las próximas elecciones, y se espera un buen resultado.

El 6 de Octubre próximo tendrá lugar una gran peregrinación al santuario de Nuestra Señora de Lourdes, cuyo milagro son el asombro de la cristiandad. El objeto de esta peregrinación es el de implorar la protección de la Virgen para la desgraciada Francia. Dirige esta piadosa obra un comité de señoras, a cuyo frente figuran la mariscal MacMahon, la esposa del almirante Parseval y la viuda del ilustre Lamoricière.

Continúan en Italia los anuncios de desembarcos de armas, y los temores de próximos trastornos promovidos por el partido más avanzado.

Los católicos belgas nos dan continuamente los más altos ejemplos que imitar, y sus

peregrinaciones a los santuarios de más devoción en aquel país son dignas de especial elogio. El domingo último más de 10,000 católicos acudieron al santuario de Nuestra Señora, *Audito de los cristianos*, para pedirle por la libertad del Sumo Pontífice.

Cuando el Sr. Montero Ríos leyó ayer mañana el sueldo de *El Imparcial*, en el que le censuraba que se ocupase en hacer grandes de España y títulos de Castilla, y no en reformar el Código penal, establecer el Jura, etc., pidió una conferencia a su compañero, el Sr. Gasset. Este fué a casa del ministro de Gracia y Justicia, y tuvo con él una entrevista larga y animada.

Ayer corrían con insistencia los rumores de que el ministro de Ultramar, Sr. Gasset, salía del ministerio, y que le reemplazaría el Sr. Mosquera, o el Sr. Pénis y Valero. La causa principal de la salida del Sr. Gasset parece ser el gran disgusto que su conducta causa a los diputados radicales de Puerto Rico, quienes formalmente han manifestado al presidente del Consejo que ese ministro no les sirve.

Los rumores de dualismo en el seno del Gabinete, crecen por momentos. La salida del Sr. Gasset del ministerio de Ultramar que se tiene casi por segura, dará lugar a serios disgustos, no porque se vaya, sino por la dificultad de reemplazarle en el Gabinete. El Sr. Ruiz Zorrilla querrá aprovechar la ocasión para privar de un puesto en el ministerio a los demócratas, pero estos se manifiestan decididos a defender la parte de Gobierno que les ha tocado.

Hay quien asegura que la crisis parcial de que se hablaba anoche, no se limitará al señor Gasset, sino que se hará extensiva al Sr. Montero Ríos.

Los Sres. Martos y Rivero han tenido esta mañana una conferencia con el Sr. Ruiz Zorrilla. El asunto debía ser urgente, cuando no ha podido el Sr. Martos esperar al Consejo de ministros convocado para esta tarde a las cuatro.

El plan para las elecciones de sagastinos y fronterizos consiste en presentar a sus hombres políticos más importantes candidatos a la diputación por diferentes distritos, a fin de conseguir que vengan al futuro Congreso a lo menos los que formaban parte de los ministerios presididos por Sagasta y por el duque de la Torre.

Nos parece exagerada la pretensión.

Parece que se van a conceder grandes cruces de Carlos III a los señores Rojo Arias y Fernandez de las Cuevas.

Todavía no se sabe cuándo saldrá de Madrid D. Amadeo, ni si le acompañará a San-

tander algún ministro o solo algunas personas de su servidumbre.

Dícese que al indulto concedido por el Gobierno al doctor Howard, súbdito norteamericano, contra el que se seguían procedimientos que dieron lugar a ciertas reclamaciones del Gobierno de los Estados Unidos, ha seguido la devolución de los bienes que le fueron embargados en Cuba. Ahora falta que se le indemnice por daños y perjuicios.

En el ministerio de Ultramar ha empezado ya la *limpia* de empleados en las Antillas y Filipinas; dicese que más de 50 cesantías y nombramientos han salido en el correo de hoy. Si los ministros de Ultramar tuvieran que pagar de su bolsillo los 16,600 rs. que cuesta al Estado el pasaje de ida y vuelta de cada empleado que nombran para Filipinas y 5,000 por cada uno de los que mandan a Cuba, seguros estamos de que serían menos pródigos en firmar credenciales.

Se ha dejado sin efecto el nombramiento hecho a favor de D. Agustín Fernandez Chicarro de tesorero de Hacienda en Puerto Rico.

La *Gaceta* de mañana tal vez publicará un decreto, que parece acordado, autorizando al capitán general de Cuba para separar y trasladar a todos los empleados de la administración cuyos conocimientos y circunstancias no estén en armonía con el destino que desempeñan.

Aseguramos que en Cuba no van a quedar ni los mozos de oficio en los puestos que en la actualidad desempeñan.

Parece que ya está acordado el nombramiento del Sr. Gomez Marin, jefe de sección en el ministerio de Ultramar, para el cargo de subsecretario del mismo.

Van menudeando las visitas de los ex-ministros conservadores a D. Amadeo; hoy les ha tocado a los Sres. Montojo y De Blas.

Se asegura que ante la formidable oposición de los cimbrados, y la delicada salud del Sr. Montero Ríos, éste no volverá a ocupar el ministerio de Gracia y Justicia.

El Sr. Ruiz Gomez se propone no hacer nada respecto al crédito público sin el concurso de las Cortes. Así lo dicen los ministeriales.

También el ex-ministro Sr. Balaguer ha estado hoy a despedirse de D. Amadeo y doña Victoria. Dicese que este poeta-ministro pasará todo el verano en París, donde se ocupará en terminar una obra que hace tiempo tiene empujada.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

NUEVA-YORK, 11 (retrasado).—La oruga del algodón ha aparecido en todas partes en los Estados del golfo de Méjico.

PAU, 12.—Una docena de españoles han atacado a unos pastores franceses en un monte cerca de la frontera.

PARIS, 11 (retrasado).—En la Bolsa se han cotizado:
3 por 100 francos a 53-95.
5 por 100 id. a 84-50.
Interior español a 24 15/16.
Exterior id. a 29 1/16.

LONDRES, 11.—A primera hora se hacían:
El español a 29-00.
El portugués a 40 3/4.

PARIS, 12.—En la Bolsa se han cotizado:
3 por 100 francos a 53-25.
5 por 100 id. a 84-50.
Interior español a 24 15/16.
Exterior a 29 1/16.

LONDRES, 12.—A primera hora se cotizaban:
El español a 29-00.
El portugués a 40 3/4.

NOTA. El telegrama de París 12, cotiza el 3 por 100 francos a 53-25; pero es probable que haya una equivocación.

Debe ser, según las probabilidades, 54-25.

BOLSA DEL DIA 13 DE JULIO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 26-70 y 65; pequeños, 26-80; a plazo, 26-70, 75 y 80.
Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 31-10 y 20; no publicado, 31-10 p.
Deuda del personal, publicado, 39-25.
Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 101-70 y 50; no publicado, 101-60 d.
Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 72-75, 95, 73-25 y 15.
Idem cantidades pequeñas, publicado, 72-90 y 73-20.
Resguardos al portador de la Caja de Depósitos, publicado, 80-50.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 reales, publicado, 52-50, 75, 60, 55 y 60.
Id. id. de 20,000 rs., publicado, 52-20.
Acciones del Banco de España, no publicado, 190-90.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid: a la sombra de 33°4 y al sol de 37°6. Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid 21,699 pesetas 18 céntimos.

En Cascanete (Navarra) descargó una nube del día 7, arrasando los campos, sembrando un pánico indescriptible y ocasionando inmensos perjuicios.

Cayeron ininidad de piedras de un tamaño enorme, recojiéndose varias de tres y cuatro onzas. Todas las tejas y cristales de las casas, así como los faroles de las calles, fueron hechos pe-

daños. Después de la tormenta se cogieron en el campo los pájaros muertos por docenas. Sólo en cáñamo se calculan las pérdidas en muchos miles de duros, siendo incalculables en las viñas y olivares. Principal riqueza de aquel país. La circunstancia de ser día festivo, y por lo tanto, de descansar en las labores, hizo que no hubiera que lamentar muchas desgracias personales.

Jamás se ha conocido cosa parecida; así que el día 7 de Julio no se borrará fácilmente de la memoria de aquellas pobres gentes.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Anacleto, Papa y mártir.
SANTO DE MAÑANA: San Buenaventura, Obispo y confesor.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Ginés, donde continúa la novena de la Virgen del Carmen; a las diez será la Misa mayor con sermón, que predicará don Jaime Cardona, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Enrique Rivera y de Palma.

La Archicofradía Sacramental y Patriarcal San José de la iglesia de Monserrat, celebra la función principal a Jesús Sacramentado; a las diez será la Misa solemne, en la que predicará D. Godofredo Ros y Biosca. Por la tarde a las cinco y media se cantarán completas, terminando con la visita de altares y la reserva.

Continúan las novenas de Nuestra Señora del Carmen, y serán oradores: en San Justo, D. Gerónimo Llorente en la Misa mayor, y D. Vicente Pastor en los ejercicios de la tarde; en Capuchinos D. José Vigier, y D. Jaime Cardona; en la Concepción Gerónima por la tarde D. Santiago García Alvarez, y en San José el Padre Montalbán.

En las parroquias habrá Misa cantada, y por la tarde ejercicios con sermón y manifiesto en San Millán, Arrepentidos, Carmen Calzado, y en los Servitas predicará D. Manuel Uribe.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Destierro en San Martín, ó la del mismo título en San Sebastián.

SANTO DEL LUNES. San Camilo de Lelis y San Enrique, emperador.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de cuarenta horas en la parroquia de San Ginés, donde continúa la novena de Nuestra Señora del Carmen; a las diez será la Misa mayor con sermón, que predicará D. Jaime Cardona, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Enrique Rivera y de Palma.

Se terminará con procesión de reserva. Continúan también las novenas de la Virgen del Carmen, y predicarán en San Justo un buen orador en la Misa mayor, y D. Vicente Pastor en los ejercicios de la tarde; en San Antonio del Prado D. Antonio Sanchez Barrios y D. José Vigier; en la Concepción Gerónima, por la tarde, D. Emilio Santa María, y en San José el Padre Tornos; en esta parroquia y en la de San Justo se cantará al anochecer solemnemente la salve, precedida de motetes y letanía.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Tránsito en el Carmen Calzado ó en San Millán, ó la de la Asunción en San Justo.

IMPRESA DE D. GABRIEL RAMIREZ, a cargo del mismo.

Calle de Pelayo, 34, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

CASA DE CAMPO EN SAN SEBASTIAN.

Se alquila por toda la temporada de verano una muy cómoda y bonita, denominada *Chillardegui*, situada a orillas de la carretera y de la playa de baños, con vistas al mar, espaciosos huertos, jardín y cochera. Esta casa, distante medio kilómetro de la población, se halla perfectamente amueblada, con 12 a 18 camas y servicio correspondiente. Aduir para más detalles y condiciones a la plaza de la Constitución, número 12, 2.ª; de aquella ciudad. Núm. 77.

PASTA Y JARABE DE BERTHÉ A LA CODÉINA.

Pocos medicamentos poseen propiedades tan eficaces, ninguno calma con mas seguridad la tos rebelde de la gripe, del catarro, de la coqueluche, de la bronquitis, de la tisis y demás irritaciones del pecho.

NOTA.—Como prueba de sus propiedades eminentes el Jarabe de Codéina ha obtenido el raro honor de ser designado como uno de los medicamentos oficiales del Imperio francés.

Desempeñan de las falsificaciones y exigir esta firma: Depósito general casa Berthé, 24, rue des Ecoles, y farmacia central de Francia, 7, rue de Juvy, en París. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, en provincias sus depositarios.

Depósitos en Madrid: laboratorios de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Escorial.

PARIS **CH. ALBERT** ENFERMED

10, Montorgueil Secretas

Tratamiento infalible por

VINO DE ZARZAPARRILLA (Precio 24 rs.) BOLOS de ARMENIA

Madrid, agencia franco-española, calle del Sordo, número 31.

(A.—339.)

EAU D'OR CALLMANN

Con una simple aplicación, sin lavarlos, rubio, castaño, negro, con instrucción.—40 y 44 rs.—DOCTOR CALLMANN, farmacéutico de primera clase, Feubourg Saint-Denis, 44, PARIS. Por mayor, en Madrid: Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, y principales perfumistas depositarios de la Agencia.

AGUA INOFENSIVA, devuélvase inmediatamente ALPELO Y LA BARBA SU COLOR NATURAL, con instrucción.—40 y 44 rs.—DOCTOR CALLMANN, farmacéutico de primera clase, Feubourg Saint-Denis, 44, PARIS. Por mayor, en Madrid: Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, y principales perfumistas depositarios de la Agencia.

AGUA INOFENSIVA, devuélvase inmediatamente ALPELO Y LA BARBA SU COLOR NATURAL, con instrucción.—40 y 44 rs.—DOCTOR CALLMANN, farmacéutico de primera clase, Feubourg Saint-Denis, 44, PARIS. Por mayor, en Madrid: Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, y principales perfumistas depositarios de la Agencia.

LA BANDERA CARLISTA EN 1871.

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español desde Julio de 1868 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de suma utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los actuales senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos los datos que más interesan al partido; se hace una reseña de los folletos que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas católico-monárquicas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido en dos partes: la histórica tiene 648 páginas, la biográfica 320, y está adornada además con 80 retratos en litografía.

Su precio es. 40 rs.

Historia de D. Ramon Cabrera, tercera edición, aumentada con los últimos acontecimientos, dos tomos. 40 rs.
Vida de Santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma. 40
Obras selectas de Fray Luis de León. 40
Teatro selecto de D. Juan Ruiz de Alarcón. 40

Poesías de D. Luis de Góngora y Argote. 40 rs.
La predicación popular, por monseñor Dupanloup, Obispo de Orleans, con el retrato de su autor; forma un grueso tomo. 40
Carlos VII el Restaurador ó la cuestión española, folleto. 2
Biografía y retrato de D. Vicente Manterola. 4

Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejado y D. Leocadio Lopez, y en casa de nuestros corresponsales de provincias, ó en esta administración, R. Labajos, Cabeza, 27. Madrid, remitiendo su importe en libranzas ó sellos.

EXAMEN CRÍTICO

GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

POR EL

REV. PADRE LUIS TAPARELLI,

DE LA COMPAÑIA DE JESÚS.

TOMO PRIMERO.

Introducción.
El principio heterodoxo.
El sufragio universal.—Posesión de la autoridad.
Emanipación de los pueblos adultos.

Libertad.
Libertad de imprenta.
Teorías sociales sobre la enseñanza.
Naturalismo.—Peligrosidad social.
División de los poderes.

TOMO SEGUNDO.

La nación a la moderna.
Poder legislativo.—Poder ejecutivo.
La administración en sus teorías.
La administración en la patria.

El ejército según las constituciones modernas.
El poder judicial según las mismas constituciones.
Epilogo.

Dos tomos de cerca de 600 páginas cada uno.—Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.—Precio 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.

ACEITE DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO DE HOGG

Depósitos en Madrid: Farmacias de Simon, Moreno Miquel, Escorial, Sanchez Ocaña, Cieza Just. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

LA PREDICACION POPULAR.

POR M. DUPANLOUP,

OBISPO DE ORLEANS,

TRADUCIDA POR D. L. R., BAJO LA DIRECCION

DEL DOCTOR D. BENITO SANZ Y FORÉS,

OBISPO DE OVIEDO.

Esta obra interesantísima, no solo para predicadores, sino también para los que ejercen la cura de almas, y cuyo mayor elogio le constituye el nombre de su eminente autor, se vende elegantemente encuadernada en rústica, con el retrato de M. Dupanloup, a 40 rs. franco de porte, en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, a quien pueden dirigirse los pedidos, acompañando libranzas del Giro mútuo del Tesoro ó sellos de franqueo.

EL ZUAVO DEL PAPA.

REVISTA QUINCENAL.

dedicada a la defensa de la libertad e independencia de la Santa Sede. Se publica en Barcelona bajo la dirección de D. Antonio Riba y Aguilera, Presbítero. —Suscripción a un ejemplar: España, 8 rs. cada año; Cuba y Puerto Rico, 12; Filipinas, 14; Extranjero, 20. —Suscripción a 25 ejemplares: España, 12 rs. cada mes; Cuba y Puerto Rico, 14; Filipinas, 16; Extranjero, 20.

Los pedidos y avisos de suscripciones se dirigirán a la Administración de *El Zuavo del Papa*, calle del Pino, núm. 5, bajo.—Barcelona.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitolada

NUESTRA SENORA DE LOURDES,

escrita en francés por Enrique Laserre, y traducida al castellano

por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 a una pobre niña de Lourdes, pueblecito francés a la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias; a donde se enviarán por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal, Madrid.

BELLEZA DE LA BOCA

DE LOS DIENTES

Y DE LAS ENCÍAS

El elixir, los polvos y la opiata dentífricos de DETHAN, están dotados de un perfume y de un sabor exquisitos, destruyen las inflamaciones de la boca, dan al aliento un olor agradable y a los labios un color vivo y hermoso, fortalecen las encías, ponen los dientes blancos y sólidos, curan las caries y los dolores.

En París, DETHAN, faubourg Saint-Denis, 90.—En Madrid, Agencia franco-española Sordo, 31.—Por menor: J. Simon, Borrell hermanos, Moreno Miquel, farmacéuticos; 22, perfumerías Carrera de San Gerónimo, y Carmen, 1.

(A.—3,466)

LA PRESERVACION PERSONAL

Obra del DOCTOR LA MERT. Tratado sobre la curación de la debilidad nerviosa, física y esterilidad.

Por el Dr. Samuel La Mert, miembro del colegio real de medicina de Londres.

IMPORTANTE. Las medicinas se envían a todas partes con el mayor secreto y celeridad. Tratamiento por correspondencia en todos los idiomas, con tal que vengan las cartas acompañadas de fondos.

Dirigirse al DOCTOR LA MERT, 37, Redford square, Londres. La preservación personal se vende en Madrid, por mayor, en la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. Precio, 40 rs.

FABRICA Y ALMACEN

DE OBJETOS DE METAL BLANCO Y PLATA RUOLZ

de J. Ruiz Schimaque, (antes Preciado ó hijo), Mayor, números 27 y 29, Madrid.

En este gran establecimiento se encuentran todo lo perteneciente al Culto Divino, cosas particulares, fondas y cafés.

Hay custodias, cálices (copa y patena de plata), copones, vinageras, sacras, ciriales, candeleros, cruces de altar y parroquiales, etc., etc.

Cubiertos superiores, cucharas, cuchillos, servilletas, bandejas, juegos de café, vinageras, candeleros, etc.

Todo desde los precios más bajos hasta los más elevados.

Los mismos objetos se trabajan en plata de ley, y en esta y en metal se hacen encargos especiales con el buen gusto y economía que en el período de más de veinte años que la casa cuenta de existencia tiene acreditado.

Se compra oro y plata en pequeñas y grandes partidas. Especialidad en plateado y dorado en toda clase de metales. Jabón de plateros para limpiar oro, plata, metal blanco y otros, a 6 rs. pastilla.